

No se
suscribe
ni se
vende

EL MOSCARDÓN

Se regala
mediante
5
céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Antonio, 1

Un par de chupaditas mensuales
si no se necesitan más

ANUNCIOS Y REMITIVOS
Precios convencionales

DIVAGACIONES

II

He leído en el artículo del notable y eximio publicista D. Miguel S. Oliver, titulado «La política de plataformas» y publicado en el número 158 del «Heraldo de Menorca» las siguientes palabras: «Esta guerra, que habrá derribado estrepitosamente todo un mundo de plataformas, simulaciones y mentiras, para restablecer sobre sus escombros el trono sangriento de la verdad, esto es, de las cosas que *son* realmente, contra los fantasmas de las cosas y las palabras de impostura.»

Esta finalidad, que, según el citado autor, ha de subsistir a la guerra actual, es tan hermosa, tan acariciadora y tan halagueña que, hasta yo mismo, querido lector, apesar de mi natural tímido y pacato, y de mi repugnancia invencible respecto de aquella, estuve a punto de aclamarla, si de ella había de resultar una era de pura realidad, de verdad jamás velada, ni obscurecida por la simulación, la falacia y la impostura. Pero aplacados mis momentáneos entusiasmos y reflexionando atentamente sobre la bella teoría, y analizándola en sus menores detalles, la razón inflexible me demostró la imposibilidad absoluta de la realización de semejantes sueños, y, entonces, desalentado y triste, en vez de lanzar hurras a la guerra, exclamé para mi capote: ¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!

Porque has de saber, lector amigo, que eso de levantar un trono sangriento o no a la verdad, sobre inmenso montón de es-

combros producidos por el derrumbamiento de todo un mundo de plataformas, de simulaciones y de mentiras, equivale a decir, en mi pobre concepto, que, acabada la guerra, resurgirá una sociedad nueva, completamente saneada, sin pasiones bastardas que la dominen, sin ambiciones absurdas que la subyuguen, sin egoísmos rastreros que la avasallen; una sociedad regenerada, exenta de falsedades y prevaricaciones, atenta única y exclusivamente al bien común, sin otro objetivo que la verdad, sin otro fin que la justicia, ni otras miras que la prosperidad y el progreso real y positivo del género humano.

Para conseguir la realización de tal idealismo, es indispensable y absolutamente necesario, que el hombre se sacrifique, postergando, al bien general, sus apetitos, sus orgullos, sus ambiciones, sus intereses y hasta sus propias conveniencias particulares. Y este sacrificio es de tal magnitud, necesita de tanta abnegación para llevarlo a cabo, que ni lo creo posible, ni realizable, en tanto que no se arranque de cuajo el egolatrismo del corazón humano, en el que impera y ha imperado siempre.

Por desventura, la humanidad es y ha sido en todos los tiempos orgullosa, vana, pertinaz, dominante, embustera, simulada, trajusondista; y estos defectos, con otros muchos más que les acompañan, hacen del todo punto imposible la existencia de una era en que la verdad reine como única soberana.

En estos razonamientos me apoyo para opinar que, una vez acabada la guerra y con una paz impuesta necesariamente por



el agotamiento de las naciones beligerantes, en lugar de un reinado de verdad, vendrá un interregno, durante el cual, se agudizarán los odios y los rencores, fermentarán los gérmenes de futuras venganzas y se prepararán todos más formidablemente, si cabe, en demanda de una revancha, que, tarde o temprano hará estallar una nueva guerra más cruel, más sangrienta, más mortífera que la presente, apesar de los millones de víctimas que está ocasionando.

¡Haga Dios, lector amigo, que salgan fallidos estos vaticimos míos!

TONI.



**Vivas a la libertad
Y al orden, y a la igualdad
Y a la ley un quidam daba,
Y el pueblo: - ¡Viva! - gritaba
con toda espontaneidad.**

**Harto de gastar saliva:
- ¡Gal viva! - el quidam gritó
con frase provocativa,
Y el pueblo se entusiasmó,
Y siguió gritando: - ¡Viva!**



REVOLTILLO

¡Válgame Dios! ¡No es mala ni menuda la que se ha armado en el cotarro, digo, en el campo de los enemigos de EL MOSCARDÓN.

El que más y el que menos, lo dá ya por muerto, enterrado y putrefacto, por añadidura.

Lo raro es, que, en lugar de compadecerle y rezar alguna que otra oracioncita por su deseanso eterno, cual compete a cristianos viejos o a modernos altruistas, entonan himnos báquicos y cánticos de gloria por la desaparición de este pobre bichito impertinente y entrometido, cuyo único pecado ha sido desear la desinfección de su pueblo.

Tanta bataola y algazara tanta, obedece al hecho de haber rectificado EL MOS-

CARDÓN unos conceptos, que, no eran muy exactos, según informes posteriores.

Y por esto ha caído en tal descrédito ante la opinión pública, según afirman los *extra-rectos* y *extra-justos* del cotarro, que no le queda más remedio al desdichado MOSCARDÓN que, apagar e irse con la música a otra parte.

Efectivamente, señores cotarristas, EL MOSCARDÓN... ni apaga, ni se vá.

¿Entienden?

¡Esto es otra!

¿Qué se han creído, señoritos? ¿Piensan acaso que EL MOSCARDÓN es un pelele sin criterio y sin arrestos, dispuesto a amoldarse a sus caprichosas indicaciones como si fuera de blanda cera?

Alerta, señores, alerta: que EL MOSCARDÓN piensa y opina con criterio propio, y es por eso, que, apesar de sus *respectabilísimos* pareceres y de sus *no menos respetabilísimas* opiniones, él se ufana y enorgullece de su acto, y está dispuesto a repetirlo cien veces, si cien veces se le presenta ocasión para ello.

¿Van Vds. haciéndose cargo del intrín-gulis? Creo que no, dada la atrofia de us raquílicas mulleras.

Por si acaso, tengan entendido que EL MOSCARDÓN, aun sin contar muchos lustros de existencia, ya se calza y viste solo, y maldita la necesidad que tiene de andadores.

Por lo tanto a cuidarse de sus casas y de sus cosas, y no meterse mucho con EL MOSCARDÓN no sea que se atufe y les regale alguna de sus chupaditas.

Mentira parece que sean tantos y tantos los chuchumecos que se pavonean por esos mundos dándose tono de hombres y aires de grandes personajes.

Ahora comprendo, porque, dijo, quien dijo, que, el número de necios es infinito.

En efecto, una infinidad de necios chuchumecos, han querido comentar el acto de EL MOSCARDÓN y solo han logrado con sus sandeces *mostrar se filársega* como decimos en Menorca.

Pués, ¿qué otra cosa es mas que *mostrar sa filársega*, patentizar con sus estúpidos razonamientos su incapacidad para comprender la grandeza dei alma, y la imposibilidad de un espíritu bastante recto y justo para hacerse justicia a si mismo?

Vaya amiguitos, no se esfuercen más: porque. por mucho que se esfuercen, no lograrán jamás levantarse del cenegoso fango de bajos sentimientos en que están metidos; y bien están Vdes, en donde están.

Por lo regular en este mundo cada cual tiene lo que se merece.

¡Pásmense todos los nacidos y por nacer!

¿Saben por qué EL MOSCARDÓN se rectificó? Pués no fué por un acto equitativo; ni por un dictado de su conciencia, ni por salvar a un infeliz, fué... ¡¡por miedo!!

¿Han oido Vds?

¿Y no se rebientan de risa?

¡Miedo EL MOSCARDÓN! ¿De quien y por qué? ¡Vamos, hombre, vamos! No se hinche V. tanto, amigo mio, que demasiado sabemos hasta donde llegan los desplantes de su señoría.

¿No se admiró V. mismo de su arranque de hombría? ¿No le parece a V. que al proferir tales palabras, sentía por sus *de profundis* disimulados temblores, nacidos de la idea de que EL MOSCARDÓN se lo tomara en cuenta?

Tranquilíñese V. que EL MOSCARDÓN, no vino al mundo para chuparle.

Le conocemos perfectamente y estamos persuadidos de que pertenece V. a la orden de los seres beatíficos para quienes se dijo «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los eielos.»

Por eso le absolvemos y perdonamos respecto de aquel arranque que consideramos, hijo expontáneo de necias y momentáneas vanidades.

Viva feliz, que bien lo merece. EL MOSCARDÓN tiene sus miras puestas en otro punto.

SEVERO.

Quien hay tan tonto que mirando al cielo, no slenta que hay Dlos. -- Cicerón.

DiJo el neclo, en su corazón, no hay Dlos. -- El sabio.

Hay reloj, hay relojero; luego hay Criador. -- Voltaire.

GACETILLA

A continuación publicamos la suscripción abierta para el arreglo del paseo del Borne y de la acera de la calle del Conquistador:

	Suma anterior.	28'25
R. T.	.	0'50
J. C.	.	0'10
P. V.	.	0'10
D. P.	.	0'20
J. A.	.	0'30
J. P.	.	0'10
	Total.	29'55

La suscripción queda abierta en nuestra Redacción. ¡Animarse Ciudadelanos! y ayudemos a nuestro infeliz herario exhausto para estos arreglos que tanto demanda la voz pública.



El «Heraldo de Menorca» se ocupó del valioso donativo que D. Fernando y don Antonio Vives hicieron a Mahón, su pueblo natal, consistente en sus respectivas colecciones arqueológicas Navarro y Cieza, que firman dichos artículos titulados «Dos filántropos» trató el asunto con verdadero primor, siendo chocante que de un hecho tan transcendental no hayan dicho ni una palabra, ni «El Bien Publico», ni «La Voz de Menorca», ni «El Grano de Arena» ¿Por qué será?...



Un hombre bien criado, modesto y sensible no será capaz de insultarme, y los demás no lo conseguirán, aunque lo intentaren.



[T-E-L-E-G-R-A-M-A-S]

NOTICIAS POLICÍACAS

Nuestro corresponsal en *Las Batuecas* (Turquía Asiática) nos comunica, que ha sido declarada intangible e inviolable la persona del Gran Paxá Ali-Rey-Purga y sus calcetines.

Item. Que Mohamet-Brindat está facultado para insultar al Gran Visir (especie de Alcalde Mayor de aquellas tierras) y a sus pequeños Visires (concejales) tratándolos de bailarines, de comediantes, *d'at lots*; pero ¡hay de los figueiros que se atrevan a faltarle al respeto! — Dícese que Sidi-Mahomet-Brindat sigue, en categoría, al gran zancarrón de Mahoma y que en la Consumolina (especie de faiya) ocupa el mismo lugar que el mandarín chino Huang-Tsi-Huans-Emeséme ocupó entre los pretorios de «Cas Habá».

La desmesurada extensión del telegrama de nuestro corresponsal en *Las Batuecas* nos ha obligado a darlo en extracto a nuestros lectores. — Otra vez, Dios mediante, se lo daremos íntegro, porque son harto elocuentes las quisicosas que ocurren en aquellos países en donde impera el más grande desconcierto (al revés de aquí.)

CHECOT.

Hemos oído lamentarse a no pocos propietarios agricultores de las continuas raterías de que son víctimas sus haciendas, Predios, huertos, *hortals* y hasta simples *tancas*, son visitadas, con harta frecuencia, por los amigos de lo ageno, sin que, hasta la hora presente, que sepamos, se haya puesto coto a tamañas demasías que dicen muy poco en favor de Ciudadela. Con lamentos poco o nada se consigue. Es menester hacer algo práctico, para acabar con este vergonzoso estado de cosas.

Por de pronso nos limitamos nosotros a llamar la atención con el mayor respeto, a las autoridades *de aquí* para que vean si es posible evitar o *aminorar*, al menos, esos estragos que desde mucho tiempo vienen causando esas gentes sin conciencia.

Y basta, *por hoy* con lo dicho.



Leemos: «Fueron detenidos y encerrados unos muchachos que jugaban al *foot-ball* en la vía pública, atropellando a los transeuntes». Esto, como es de suponer, no pasó aquí, en donde cada cual hace lo que mejor le parece. Esto sucedió en Mahón, en donde los policias cumplen con su deber y no se entretienen en vender patatas, fabricar cirios, *fer llum* a cirujanos, ni en semejantes menesteres. Aunque también es cierto que hay alguien que está por encima de la policía, que sabe hacerse respetar.

Para tí lo digo, señora Comisión.

DETECTIVE.

PROFESION LUCRATIVA

Lo es, la de pica-pleitos pero tiene sus quiebras.

Hay que entrenarse, tanto para dar consejos, como para recibir bofetadas.

En esta redacción daremos noticias y consejos al que desee ejercer la susodicha profesión.